

## Hablemos un poco de Paleografía y Diplomática

Alma Delia Parajón Narváez \*

La Paleografía y la Diplomática se distinguen entre las ciencias y técnicas que más directamente se han ocupado de los documentos escritos a mano, sobre todo las fuentes históricas escritas.

Archivólogos e investigadores en general, se encuentran con algunos obstáculos para la correcta interpretación de un manuscrito, tales como: estado de conservación, tipos de escritura o formas de expresión caídas en desuso, abreviaturas y símbolos usados en determinado período, etc.; esto obliga a conocer un poco de paleografía y diplomática, sin las cuales se perderían valiosos fondos documentales existentes en los archivos, principalmente los históricos, eclesiásticos y municipales.

Es importante conocer estos conceptos para contribuir al rescate del patrimonio histórico documental conservado en el Archivo Histórico Municipal de León, tanto por la antigüedad de una gran parte de los documentos que lo conforman (siglos XVIII al XX), como por la valiosa información que contiene sobre diversos aspectos y actividades del municipio, de esa forma estaremos reconstruyendo parte de la historia de esta ciudad.

¿Qué es la Paleografía?

“La paleografía es la disciplina que estudia la historia de la escritura (y en particular de la escritura a mano...) en sus diferentes fases, las técnicas empleadas para escribir en las diversas épocas, el proceso de producción de los testimonios escritos y, en fin, los productos mismos de tal proceso, en relación a su aspecto gráfico, sean éstos libros, inscripciones, documentos o escritos de naturaleza individual o privada (cuentas, apuntes, cartas, etcétera)” Armando Petrucci, *Breve storia della scrittura latina*, Roma, 1992, p. 17.

La voz Paleografía (del griego: palaiós, antiguo, y gráphein, escribir), es la ciencia que tiene por objeto describir la historia de las escrituras y de descifrar y fechar los documentos de épocas anteriores a la nuestra, independiente del soporte (cartas, documentos, monumentos, etc.).

Según la Real Academia Española, se trata de la escritura y signos de los libros y documentos antiguos. Sin embargo, a partir del Siglo XX, el estudio paleográfico no se limita a la escritura antigua sino que se extiende hasta nuestra época.

Se puede dividir a la Paleografía en Diplomática, Bibliográfica, Numismática y Epigráfica, según su objeto.

¿Qué es la Diplomática?

La Diplomática es la ciencia que tiene por objeto el estudio de fuentes formales de la historia (documentos, cartas, códices, actas, etc.) para determinar su autenticidad o falsedad, por medio del estudio de los caracteres internos y externos (intrínsecos y extrínsecos) del documento o diploma.

Diploma (voz lat., deriv. del gr. Diplōma, “tablilla o papel doblado en dos”, de diplōō, “yo doblo”, de diplūs, “doble”). Documento oficial que establece la posesión de un privilegio, rango o título.

En la actualidad, se entiende por Diplomática la disciplina científico-técnica autónoma, de carácter preferentemente historiográfico y jurídico-institucional, dotada de métodos propios: genético-comparativo y analítico-crítico documental y de campo bien delimitado: el “documento”, la “documentación” y las “fuentes documentales escritas” de todos los tiempos.

Es importante distinguir la Paleografía de la Diplomática. Mientras la Paleografía analiza la forma de la letra y estudia toda clase de escritos (documentos, monedas, medallas, lápidas u otros objetos arqueológicos), la Diplomática estudia no sólo la forma de la letra sino los demás caracteres de los documentos (materia escriptoria, instrumentos gráficos, tintas, sellos, lenguaje, estilo y fórmulas que se han usado en los antiguos diplomas). Se dedica al estudio de los documentos, abarca el estudio completo de los caracteres del diploma.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la Paleografía y la Diplomática estudian e interpretan las distintas “fuentes escritas” y en referencia directa con todo tipo de estudios humanísticos o relacionados con los Archivos, Bibliotecas, Museos, Documentación, Informática, Musicología, Historia del Arte, Historia del Derecho, del Notariado y de las Instituciones, Patrimonio y Bienes Culturales, Publicidad y Relaciones Públicas, etc.

El Sistema de Bibliotecas de la UNAN-León no cuenta con especialistas en Paleografía, pero sí con bibliotecarios convencidos de que para trabajar con archivos se requiere de un conocimiento general de Paleografía y Diplomática, fundamentales para identificar y valorar los documentos manuscritos del Archivo Histórico Municipal de León (AHML) y, sobre todo, para realizar análisis o comentarios paleográficos y diplomáticos, así como para elaborar y actualizar los inventarios, guías y catálogos. Se necesita que el bibliotecario que trabaja en archivos adquiera las herramientas básicas que le permitan leer e interpretar los documentos del archivo, los cuales tienen distintos tipos de letras y abreviaturas. Además, debe desarrollar la capacidad de utilizar de forma crítica diversas fuentes de información para orientar y dar una respuesta al usuario sobre los documentos manipulables, la temática, la datación, etc.

Sin nociones básicas de paleografía, diplomática, historia del libro y genealogía y, sobre todo, sin dominio de la lengua en que está escrito el documento y sin un amplio bagaje de formación cultural, un bibliotecario, documentalista o informático, podrá ser un hábil programador, experto organizador de empresas y centros documentales y bibliográficos y, por supuesto, buen gestor y técnico de la información y actividad informática, pero nunca podrá ser un auténtico profesional de la investigación, valoración e información científica de los documentos escritos a mano como los que posee el Archivo Histórico Municipal de León.

\* Especialidad en Español y Bibliotecología